

# **APORTACIONES ACTUALES A LA PSICOLOGIA SOCIAL**

**Volumen IV**

ISBN: 978-607-96539-6-5

*Editores:*

*Rolando Díaz Loving*

*L. Isabel Reyes Lagunes*

*Fuensanta López Rosales*

 **AMEPSO**

Asociación Mexicana de Psicología Social

# **APORTACIONES ACTUALES DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL**

**VOLUMEN IV**

**EDITADO POR**

**ROLANDO DÍAZ LOVING, LUCINA ISABEL REYES  
LAGUNES Y FUENSANTA LÓPEZ ROSALES**

**ASOCIACIÓN MEXICANA DE PSICOLOGÍA SOCIAL**



**CDMX, MÉXICO**

Reservados todos los derechos. Está prohibido, bajo las sanciones penales, y el resarcimiento civil previsto en las leyes, reproducir, registrar, o transmitir esta publicación, íntegra o parcialmente por cualquier sistema de recuperación y por cualquier medio, sea mecánico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o por cualquier otro, sin la autorización previa por escrito de la Asociación Mexicana de Psicología Social (AMEPSO).

#### Coordinación Editorial

Sofía Rivera Aragón, Fernando Méndez Rangel, Claudia Iveth Jaén Cortés, Pedro Wolfgang Velasco Matus, Gerardo Benjamín Tonatiuh Villanueva Orozco y Luz María Cruz Martínez

Primera Edición 2018

© D.R. Asociación Mexicana de Psicología Social A.C.

ISBN: 978-607-96539-6-5

Impreso en Mexico

<b>FACTORES DE RIESGO Y PROTECCIÓN PARA LA RESILIENCIA EN NIÑOS MEXICANOS Y ARGENTINOS</b>	<b>2523</b>
<i>Norma Ivonne González Arratia López Fuentes*, Gabriela Morelato**, Sergio González Escobar* y Ana Olivia Ruíz Martínez*</i>	
	2523
<b>INCIDENCIA DEL JUEGO PATOLÓGICO EN MÉXICO</b>	<b>2541</b>
<i>Olivia Carrillo Gamboa, Graciela Medina Aguilar, Elsa Gabriela Zavala López, Sofía Joana González Elizondo y Andrés Ayala Medina</i>	
	2541
<b>LA CONDUCTA DE COMPARTIR: RECIPROCIDAD EN NIÑOS</b>	<b>2563</b>
<i>Paola Eunice Díaz Rivera, Rolando Díaz Loving, Tania Esmeralda Rocha Sánchez y Lucina Isabel Reyes Lagunes</i>	
	2563
<b>LA INFLUENCIA DE LOS PADRES EN EL PERFIL PSICOLÓGICO DE JÓVENES DEPORTISTAS</b>	<b>2579</b>
<i>Rafael Peñaloza Gómez*, María del Pilar Méndez-Sánchez*, Mirna García-Méndez*, Jeanette Magnolia López-Walle**, José Carlos Jaenes Sánchez*** y Héctor Rafael Velázquez Jurado****</i>	
	2579
<b>CRECIENDO ANTE LA ADVERSIDAD EN LOS ESTUDIOS: PROPIEDADES PSICOMÉTRICAS DE LA ESCALA DE RESILIENCIA ACADÉMICA</b>	<b>2597</b>
<i>Ramón Rodríguez Montalbán* y Enidsa I. Arroyo Echevarría**</i>	
	2597
<b>ANÁLISIS CONFIRMATORIO DEL CUESTIONARIO DE INTELIGENCIA EMOCIONAL RASGO (TEIQUE-SF) APLICADO EN POBLACIÓN MEXICANA</b>	<b>2613</b>
<i>Raquel Morales Barrera, Clara Edith Muñoz-Márquez y Alejandra del Carmen Domínguez Espinosa</i>	
	2613
<b>FACTORES PSICOSOCIALES DE RIESGO PARA TRASTORNOS DE LA CONDUCTA ALIMENTARIA EN ADOLESCENTES CON OBESIDAD</b>	<b>2629</b>
<i>Rebeca Guzmán-Saldaña*, Gloria Solano Solano*, Arturo del Castillo Arreola*, Angélica Romero Palencia*, Gilda Gómez-Peresmitre** y Silvia Platas-Acevedo**</i>	
	2629
<b>SATISFACCIÓN E INTENCIÓN EMPRENDEDORA DEL PROGRAMA ENCAUSA, EN LOS BENEFICIARIOS PERTENECIENTES AL CENTRO HÁBITAT MINITAS</b>	<b>2641</b>
<i>Rey David Rodríguez Meléndrez*, Jesús Francisco Laborín Álvarez* y Karina Antonia Guevara Verdugo**</i>	
	2641
<b>FACTORES FAMILIARES ASOCIADOS A CONDUCTAS DE RIESGO EN HOMBRES CON Y SIN CONFLICTO CON LA LEY</b>	<b>2659</b>
<i>Ricardo Sánchez Medina, Consuelo Rubi Rosales Piña y David Javier Enríquez Negrete</i>	
	2659
<b>FACTORES PROTECTORES DE LA RESILIENCIA EN UN GRUPO DE MUJERES MAYORES</b>	<b>2675</b>
<i>Ricardo Díaz-Castillo*, Sergio González-Escobar*, Norma Ivonne González-Arratia López-Fuentes* y María Montero-López Lena**</i>	
	2675

# FACTORES DE RIESGO Y PROTECCIÓN PARA LA RESILIENCIA EN NIÑOS MEXICANOS Y ARGENTINOS

Norma Ivonne González Arratia López Fuentes\*,  
Gabriela Morelato\*\*, Sergio González Escobar\*  
y Ana Olivia Ruíz Martínez\*

*\*Universidad Autónoma del Estado de México;*

*\*\*INCIHUSA, CONICET – Universidad del Aconcagua*

El estudio sobre la forma en que los individuos enfrentan situaciones estresantes y en general los problemas de la vida, es un tema que ha sido importante en la investigación, debido a que pueden tener un efecto desfavorable sobre el desarrollo saludable de los niños y adolescentes (Grant & Compas, 2003). En la literatura al respecto se pueden encontrar diversas definiciones de estrés, las que según Cohen, Kessler y Gordon (1995) se centran en las circunstancias ambientales o condiciones que amenazan, desafían, exceden o perjudican las capacidades psicológicas o biológicas del individuo. Desde el punto de vista de Lazarus y Folkman (1986, p.43) el estrés es un “proceso interactivo persona-medio-ambiente regulado por un sistema cognitivo, y que es evaluado por la persona como amenazante o desbordante de sus recursos que pone en peligro su bienestar”. También se ha definido como “aquellos eventos ambientales o condiciones crónicas que objetivamente amenazan la salud física o psicológica o el bienestar del

individuo, de una edad en particular, en una sociedad en particular” (Grant et al., 2003 p.449).

Respecto a la clasificación de los eventos estresores, de manera general, se ha visto que pueden ser crónicos o de una duración más breve y ocurrir de forma extraordinaria, o bien en ciertos periodos del desarrollo, otros, en la vida cotidiana denominados tensiones cotidianas, e incluso pueden ser evaluados como positivos o negativos por parte del individuo. Los niños y adolescentes pueden estar expuestos a diversas experiencias estresantes y eventos traumáticos entre las que se encuentran: desastres naturales, abuso sexual y físico (Gaxiola, Frías & Corral, 2014), tensión crónica a la adversidad que incluye la pobreza y dificultades económicas (Palomar, 2015) enfermedad crónica personal y de algún miembro de la familia (Kliewer, 1997), acumulación de acontecimientos vitales estresantes y molestias diarias entre las que se pueden mencionar experiencias normativas de desarrollo y de transición (Mézerville, 2004; Veytia, González Arratia, Andrade & Oudhof, 2012), así como eventos no normativos que son situaciones inesperadas de aparición generalmente abrupta, como la muerte de un miembro de la familia (Musitu & Cava, 2007).

Así, ante la aparición de una situación estresante, los individuos presentan reacciones diversas, ya que, lo que puede ser estresante para uno, no necesariamente lo es para otro. En los estudios sobre la evaluación que hacen los niños sobre la intensidad de los sucesos estresantes, se ha visto que la autoestima es una de las variables más relevantes para mitigar el estrés, debido a que es un factor de protección para enfrentar con éxito los sucesos estresantes (Verduzco, Gómez-Maqueo & Durán, 2004).

Si bien todos los individuos experimentan algún grado de estrés todo el tiempo (Selye, 1956), esto implica, también la constante adaptación a las necesidades y exigencias que plantea la vida. Así, a los individuos que muestran esta capacidad y desarrollo psicológico sano y socialmente exitosos, a pesar de la adversidad, se les llama resilientes y a este fenómeno resiliencia (Bonanno, 2004). Desde el modelo ecológico de González Arratia (2016) se entiende por resiliencia a la capacidad que se sustenta en la interacción entre el individuo y el entorno, entre los atributos del

individuo (internos) y su ambiente familiar, social y cultural (externos) que lo posibilitan para superar el riesgo y la adversidad de forma constructiva.

Al respecto, se ha visto que los eventos vitales pueden desempeñar una función positiva, ya que activan la resiliencia (Walsh, 2004) y la posibilidad de crecer y madurar o adquirir nuevas destrezas que mejoren los recursos de autoconfianza que incrementen el bienestar (Oblitas, 2010). Es así que, está ampliamente documentado que la resiliencia está vinculada con la habilidad para adaptarse a los estresores de la vida (Murray, 2003).

Por otro lado, la percepción de los sucesos de vida presenta variaciones en función de la edad y el sexo las cuales están matizadas por la cultura, la educación y los contextos sociales (Ciairano, Menna, Molinar & Aleni, 2009). Al respecto, estudios con población latinoamericana en la que se han investigado los sucesos de vida estresantes, indican que el contexto sociocultural es diferente, ya que los adolescentes mexicanos parecen estar en mayor riesgo de presentar problemas emocionales que los adolescentes venezolanos (Lucio, Barcelata, Durán & Villafranca, 2004).

La investigación de Greenberger, Chen, Beam, Whang y Dong (2000) realizada con adolescentes chinos, norteamericanos y coreanos, reportan que las condiciones de globalización está asociada con actitudes y conducta problemática. Adicionalmente la investigación transcultural se ha observado que los niños y adolescentes europeos y americanos, exhiben más conductas externalizadas desafiantes como agresión y conducta antisocial que sus pares Africanos y Asiáticos, estas diferencias de conducta pueden ser interpretadas en términos de diferencias culturales de individualismo y colectivismo.

En función del sexo también se ha visto que las mujeres tienden a presentar mayor número de sucesos estresantes en comparación con los hombres (Veytia, et al., 2012). Y se ha reportado que en los hombres de algunas culturas, la meta es modelar la agresión de modo que ayude a asegurar una socialización exitosa; mientras que en otras culturas no es bien visto que los hombres expresen sus problemas o sentimientos, puesto que se interpreta como debilidad (Palomar,

2015). De ahí que es importante considerar que “la cultura repercute no sólo en la identidad de género, sino también en la manera como se estructuran las personas y estructuran su mundo y sus relaciones” (Rocha & Díaz-Loving, 2011, p.19).

En el estudio de la resiliencia se reconoce la importancia de la autoestima como un factor de protección, ya que una adecuada autoestima fortalece las expectativas de autoeficacia en el enfrentamiento de diversas situaciones (Palomar, 2015). En este sentido, el individuo con autoestima sana, tendrá mayor seguridad y confianza al enfrentar la adversidad y es más probable el comportamiento resiliente de los individuos (González Arratia, 2016; González Arratia, Domínguez & Valdez, 2017). La investigación también ha demostrado que los niveles de autoestima varían en los diferentes contextos culturales lo cual podría deberse al uso de medidas de autoestima que no son apropiadas para cada cultura, por lo que recomiendan el uso de medidas equivalentes (Farruggia, Chen Greenberger, Dmitrieva & Macek, 2004; Olowu, 1983).

Sobre todo, es necesario mencionar que mientras algunos de los factores identificados para el fomento de la recuperación frente a la adversidad se centran en el funcionamiento individual, la forma y la función de estos procesos puede ser culturalmente influida o puede interactuar con demandas y expectativas culturales, de ahí la consideración de la cultura en la investigación de la resiliencia (Ungar, 2013, Ungar, Clark, Kwong, Makhanch & Cameron, 2005).

Al considerar la existencia de algunos eventos universales como lo es la vulnerabilidad social, en Latinoamérica se ha visto el incremento de las desigualdades y condiciones laborales desfavorables, las cuales aumentan el grado de vulnerabilidad de los niños/as y sus familias, lo que conllevan a condiciones sociales de desigualdad y disminución de las oportunidades para su desarrollo (Ison, Greco, Korzeniowski & Morelato, 2015; Morelato, Giménez, Vitaliti, Casari, & Soria, 2015). Se puede entender que vulnerabilidad social es usada en referencia a predisposiciones individuales para el desenvolvimiento de la psicopatología. Según Castel (1995) la vulnerabilidad social no permite a ciertos grupos de personas contar con igualdad de oportunidades frente a determinadas situaciones. La misma hace referencia a una concepción de índole colectiva, es decir, cada

persona en situación de vulnerabilidad pertenece a su vez a un grupo de referencia, el cual también es vulnerable por la historia socio-cultural, política, económica, familiar etc. que los condiciona. El concepto de riesgo por su parte, está más vinculado al “peligro”, es decir a las condiciones o factores que, en el caso de los niños, cuando se hacen presentes facilitan la aparición de dificultades en el desarrollo. Al respecto, se ha visto que algunas condiciones, como “el temperamento y la carga genética contribuyen a la vulnerabilidad de los niños que viven en condiciones ambientales con elevados índices de efectos estresores, que, en muchos casos, potencian el efecto del riesgo” (Morelato, 2011, p.86).

El hecho de realizar éste estudio en muestras de niños de países como México y Argentina se debe a que, tanto la percepción de estrés, como la autoestima y la resiliencia tienen un componente individual y otro cultural, ya que se ha visto que la cultura puede jugar un importante papel y un recurso para la capacidad de recuperación en el individuo (Fleming & Ledogar, 2008). Ya que, los factores culturales y contextuales ejercen una gran influencia sobre los factores que afectan a la capacidad de recuperación ante el riesgo (Ungar, 2013). Puesto que la relación entre la capacidad de resistencia y vulnerabilidad no es unívoca, una sociedad puede ser muy vulnerable pero tener una gran capacidad de resistencia. Además, es un elemento clave en la capacidad de los individuos para elaborar un sentido que le permita entender los sucesos adversos a los que debe enfrentarse, y sobre todo para construir su camino con los recursos de protección que su ecología social le proporciona y la capacidad para negociar con su familia, con su comunidad maneras culturalmente significativas (Cilento, 2005; Shengtao, et al., 2011).

Así, sobre la base de estos referentes teóricos es importante el estudio para conocer aún más sobre cómo los niños perciben la situación o evento estresante cotidiano (en el área de la familia, escuela y salud) y la forma en que la persona es capaz de adaptarse e incorporar los cambios que la situación requiere, para lo cual es necesario identificar cuáles son los recursos de adaptación con los que se cuenta, en este caso la autoestima, y que le permiten enfrentar de mejor manera las dificultades. En concreto se tienen como objetivos: 1) evaluar el nivel de resiliencia en niños Mexicanos y Argentinos en contextos considerado de vulnerabilidad

social, describir el nivel de autoestima y de estrés cotidiano que perciben tener (familia, escuela y salud), 2) examinar las posibles diferencias y/o similitudes interculturales entre los niños y niñas de ambos países en las variables de interés, 3) e interesa explicar cómo interactúan la autoestima y el estrés sobre la resiliencia en la muestra bajo estudio.

## **MÉTODO**

### **Participantes.**

Se trabajó con un muestreo no probabilístico intencional, en el que participaron un total de 207 niños y niñas de México y Argentina, entre 11 y 15 años de edad (Media= 11.93, DE=.97) que se encontraban cursando la educación básica. Los mismos pertenecían a contextos socialmente vulnerables. La distribución según el país fue de 100 niños/as igualmente representados que viven en la ciudad de Toluca Estado de México y que viven en la zona metropolitana, de escuelas públicas. Respecto a la muestra Argentina, está compuesta por 107 niños/as de los cuales 42,9% son hombres y 57,1% son mujeres todos de la ciudad de Mendoza-Argentina y que concurrían a escuelas públicas de gestión estatal.

### **Instrumentos.**

Ficha de identificación de datos sociodemográficos elaborado para la presente investigación, que incluye preguntas como: edad, sexo, escolaridad y país.

Escala de Resiliencia (González Arratia, 2016) es una escala de autoinforme con 32 ítems y un formato de respuesta tipo Likert de cinco puntos (el valor 1 indica nunca y el 5 siempre). Con una varianza total explicada de 40.332% y una consistencia interna de Alfa de Cronbach de 0.91. Con tres dimensiones que son: Factores protectores internos (mide habilidades para la solución de problemas). Factores protectores externos (evalúa la posibilidad de contar con apoyo de la familia y/o personas significativas para el individuo) y Factor Empatía (se refiere a comportamiento altruista y prosocial) (González Arratia & Valdez, 2012).

Escala de Autoestima (González Arratia, 2011). Con 25 ítems y 4 opciones de respuesta (4 = Siempre; 3 = Muchas veces; 2 = Pocas veces; 1 = Nunca). Con seis dimensiones: yo, familia, fracaso, trabajo intelectual, éxito y afectivo-emocional, y el 44.72% de varianza total explicada y una confiabilidad de que va de .80 a .90 entre las dimensiones.

Inventario Infantil de Estresores Cotidianos (Trianes, Mena, Fernández, Escobar, Maldonado & Muñoz, 2009). Consta de 25 ítems dicotómicos, divididos en tres factores, los cuales exploran tres ámbitos: salud (12 ítems), escuela-iguales (6 ítems) y familia (7 ítems). Los autores reportan un Alfa de .70 y una fiabilidad test-retest de .78 La puntuación total del cuestionario obtenida mediante la suma de las respuestas afirmativas a los ítems es indicativa de un alto grado de estrés cotidiano autopercebido, con un rango de 0 a 25 puntos.

### **Procedimiento.**

Previamente se solicitó la autorización de las respectivas instituciones de ambos países y además el consentimiento informado por parte de los padres, madres y/o cuidadores de los niños/as. Los instrumentos fueron aplicados en un promedio de 30 minutos, en dos sesiones. Las aplicaciones se llevaron a cabo por parte de los investigadores de ambos países, de manera colectiva y en algunos casos de manera individual con la finalidad de completar las aplicaciones. Asimismo se explicó a los niños y niñas participantes los objetivos del estudio, enfatizando en que el mismo era voluntario, pudiendo retirarse si lo deseaban. Todos los instrumentos fueron revisados con la finalidad de que fueran comprendidos por los niños argentinos a pesar del contexto de idioma español, así como la aplicación de prueba piloto para poder establecer la equivalencia de las mismas y asegurar la pertinencia de su uso en otro contexto. Posteriormente fueron administrados en los respectivos colegios y centros educativos seleccionados.

## RESULTADOS

En la Tabla 1 se presentan los datos descriptivos de cada una de las variables medidas en la muestra total, en la cual se observa que la media tiende a situarse en valores altos de resiliencia y estrés en la salud, mientras que hay valores medios en autoestima y baja presencia de estrés en la escuela y la familia (ver Tabla 1).

Tabla 1

*Datos descriptivos Resiliencia, Autoestima y Estrés cotidiano muestra total*

	M	DE	Mínimo	Máximo	Rango	Kurtosis
Puntaje total de Resiliencia	4.19	.46	2	5	-.99	1.29
Puntaje total de Autoestima	2.82	.26	1	3	-.45	2.01
Estrés salud	3.88	2.28	0	10	.39	-.28
Estrés en la escuela	1.54	1.23	0	6	.99	1.26
Estrés en la familia	1.71	1.28	0	6	.70	.53

Los datos descriptivos para la muestra mexicana indican un puntaje alto en resiliencia y bajo en estrés cotidiano en el caso de la escuela, la correlación de Pearson muestra relación positiva significativa moderada entre el puntaje total de resiliencia y de autoestima (ver Tabla 2).

Tabla 2

*Datos descriptivos y correlaciones entre las variables muestra mexicana*

Variable	1	2	3	4	5	M	DE
1.Puntaje total de Resiliencia	1					4.31	.49
2.Puntaje total de Autoestima	.674**	1				2.91	.25
3.Estrés salud	-.212*	----	1			3.57	2.13
4.Estrés en la escuela	----	----	.320**	1		1.20	1.11
5.Estrés en la familia	-.305**	----	.419**	.348**	1	1.78	1.30

\*\*p<.001, \*p<.05

Respecto a la muestra de niños argentinos, la media indica alta resiliencia, moderada autoestima y alto estrés cotidiano en la salud, mientras que en la escuela y la familia resultó ser menor. La correlación de Pearson entre el puntaje total de resiliencia y autoestima es positiva moderada e inversa con estrés en la familia. La

autoestima no alcanza valores significativos con la variable estrés cotidiano (salud, escuela y familia) (ver tabla 3).

Tabla 3

*Datos descriptivos y correlaciones entre las variables muestra argentina*

Variable	1	2	3	4	5	M	DE
1. Puntaje total de Resiliencia	1					4.07	.40
2. Puntaje total de Autoestima	.441**	1				2.72	.24
3. Estrés salud	---	---	1			4.19	2.39
4. Estrés en la escuela	---	---	.431**	1		1.87	1.25
5. Estrés en la familia	-.294**	----	.298**	.217*	1	1.65	1.26

\*\*p<.001, \*p<.05

En cuanto al país de procedencia se usó la prueba *t* de Student, en la tabla 4 se puede observar el puntaje total de resiliencia y autoestima las cuales son ligeramente más altas en la muestra de niños mexicanos, mientras que el estrés en la salud y la escuela es mayor en el caso de los niños de la muestra Argentina. No se encontró diferencia significativa en el estrés en la familia.

Tabla 4

*Prueba t de Student diferencias en Resiliencia, autoestima y estrés México y Argentina*

	México (n=100)		Argentina (n=107)		t	p
	M	DE	M	DE		
Puntaje total de Resiliencia	4.31	.49	4.08	.40	3.81	.001
Puntaje total de Autoestima	2.91	.25	2.72	.24	5.50	.001
Estrés salud	3.57	2.13	4.19	2.39	-1.96	.049
Estrés en la escuela	1.20	1.11	1.87	1.25	-4.07	.001
Estrés en la familia	1.78	1.30	1.65	1.26	.719	.473

Respecto a la comparación por submuestras por país en función del sexo, los resultados de la prueba *t* de Student, indican que en el caso de la muestra mexicana hay diferencias significativas en el estrés en la escuela, el cual resultó ser mayor en el caso de los niños ( $t=3.17$ ,  $p=.002$ , Media niños= 1.54,  $DE= 1.25$ , Media niñas=.86,  $DE=.90$ ) el resto de las variables evaluadas no hay diferencias. En el caso de la muestra argentina no se encontraron diferencias significativas entre niños y niñas.

Con el objetivo de determinar cuál(es) variables inciden sobre la resiliencia en el caso de la muestra mexicana, se llevó a cabo un análisis de regresión lineal múltiple con el método por pasos, se encontró que la autoestima y el estrés en la familia en conjunto inciden el 50.3% de la varianza de la variable resiliencia. En el primer paso se incluyó la variable autoestima ( $R = .674$ ,  $R^2 = .454$ ). En el segundo paso, se incorporó de manera negativa la variable estrés en la familia ( $R = .709$ ,  $R^2 = .503$ ). El estadístico Durbin-Watson fue de 1.86, el índice de tolerancia es de .98 y el valor de FIV fue de 1.01 lo que sugiere que parecen no existir problemas de multicolinealidad (ver tabla 5).

Tabla 5  
*Coefficientes de Regresión sobre Resiliencia muestra Mexicana*

Variable	R	R <sup>2</sup>	R <sup>2</sup> ajustada	$\Delta R^2$	error	$\beta$	t	p	Tolerancia	FIV
Autoestima	.674	.454	.448	.454	.36	.645	8.95	.000	.98	1.01
Estrés familia	.709	.503	.493	.050	.34	-	-	.002	.98	1.01
						.225	3.11			

\* $p < .05$

La Tabla 6 se muestra el análisis de regresión lineal múltiple con el método por pasos para la muestra de niños de Argentina. El modelo de regresión se introdujeron en el primer paso la variable autoestima y en el segundo paso de manera negativa el estrés cotidiano familiar y en total explican el 24.2% de la varianza.

Tabla 6  
*Coefficientes de Regresión sobre Resiliencia muestra Argentina*

Variable	R	R <sup>2</sup>	R <sup>2</sup> ajustada	$\Delta R^2$	error	$\beta$	t	p	Tolerancia	FIV
Autoestima	.444	.197	.189	.197	.36	.404	4.54	.000	.966	1.03
Estrés familia	.492	.242	.226	.045	.35	-	-	.018	.966	1.03
						.215	2.41			

\* $p < .05$

## DISCUSIÓN

Sobre la base de los resultados obtenidos, se encontró que en general los participantes muestran altas puntuaciones en resiliencia, lo que se puede considerar como individuos resilientes. Lo que también coincide con Rutter (1987) sobre la prevalencia de la resiliencia, que va de 15 al 50%. Respecto a autoestima, se considera que es moderada, lo cual es coherente con otras investigaciones en las que se ha evidenciado que el contexto repercute en la autoestima de los individuos (Zapata, 2013).

A nivel correlacional, se encontró que existe relación entre resiliencia y autoestima, tal y como se esperaba, tanto en la muestra Mexicana como en la Argentina, en la medida que permite lograr mayor resistencia a sucumbir a los mensajes negativos que de las experiencias de adversidad, como lo puede ser el estrés familiar (Morelato, 2011). Lo que llama la atención, es que esta asociación es en diferente grado, es decir, ésta asociación tiene una magnitud de efecto diferente, y que por el momento se le puede atribuir a las diferencias entre las muestras, lo cual requiere de la consideración de factores tanto individuales como sociales.

Asimismo, las diferencias en resiliencia entre las muestras de cada país resultaron significativas, la cual resultó ser a favor de la muestra de niños mexicanos. Una posible explicación es que la experiencia de estrés, riesgo y adversidad puede ser diferente en cada cultura, similarmente los indicadores de resiliencia pueden diferir entre las culturas (Ungar, et al., 2005) lo cual es indispensable continuar analizando a fin de contar con mayor evidencia al respecto. Es importante señalar que, si bien las escalas tanto de resiliencia como de autoestima se comportaron de manera adecuada y satisfactoria en otro escenario, sin embargo, se requiere seguir constatando su utilidad en diferentes culturas de tal forma que se cuente con más datos que validen su aplicabilidad y garantizar la equivalencia de la medida.

En tanto que las diferencias en el caso de la autoestima son ligeramente menores en el caso de los niños argentinos, además de que reportaron mayor estrés cotidiano (salud y escuela) lo que hace pensar mayor vulnerabilidad en el caso de

los niños argentinos, sin embargo, se requiere de contar con evidencia de ello dado que la autoestima es un importante factor de protección, puesto que también se ha reportado que los factores de tipo cultural hacen que los puntajes de autoestima sean diferentes entre poblaciones (Verduzco, Lara, Lancelotta & Rubio, 1989).

En el caso del estrés cotidiano en la familia no se reportan diferencias, lo que hace suponer que en ambos países la familia tiene una importante función de dar soporte emocional y social, lo que posiblemente está actuando como un importante factor de protección para los niños. En éste sentido se ha observado que para la mayoría de los latinos la familia es un recurso muy importante, ya que conlleva un profundo sentido de bienestar y les permite, al mismo tiempo, sentirse íntimamente arraigados a sus raíces familiares (Parra-Cardona, Bullock, Imig, Villaruel, & Gold, 2006).

También se comprobó que la autoestima es un importante predictor de la resiliencia, por lo que estos resultados son consistentes con otros estudios en el que se ha propuesto la autoestima es un factor protector frente a la adversidad y al riesgo y que contribuye al desarrollo de la resiliencia de niños y adolescentes (Leiva, et al., 2013) y como lo refiere el estudio de Hernández (2015), en el sentido de que a pesar de ser niños en condición de riesgo, muestran que la autoestima es un importante recurso para afrontar la adversidad independientemente del contexto sociocultural así como de las múltiples fuentes de estrés que pueden vivir los niños de éstas edades (Noor, 2013).

Tal y como lo sugieren los modelos de regresión, tanto la autoestima positiva como también el hecho que exista bajo estrés cotidiano en la familia inciden sobre la resiliencia. Esto último coincide con lo reportado por Barcelata y Lucio (2012), en el sentido de que en la medida que exista menor estrés en la familia mayor es la probabilidad de ser resiliente, lo que indica la importancia de las relaciones familiares en ésta etapa de la vida. De tal forma que la familia puede ser considerada tanto un factor de riesgo como de protección para los niños en condiciones de desventaja económica, lo cual será necesario considerar el funcionamiento y clima familiar en donde se desarrollan los niños y por supuesto el contexto sociocultural.

Habrá que considerar una serie de limitaciones del presente estudio como la diversidad de las condiciones económicas inestables tanto en México como en Argentina, por lo que es indispensable replicar este estudio con una muestra más amplia de ambos países así como considerar la inclusión de niños de otros países para observar el efecto del estrés cotidiano y otros factores de protección como lo es el apoyo social y familia e incluso el papel mediador y moderador entre los factores estresantes, así como continuar con investigación transcultural que pueda analizar el efecto del contexto ecológico sobre el bienestar de los individuos.

## REFERENCIAS

- Barcelata, E.B.E., & Lucio, G. M. E. (2012). Fuentes de estrés y su influencia en la adaptación psicológica en jóvenes con adversidad económica. *Claves del Pensamiento*, 6(12), 31-48.
- Bonanno, G. A. (2004). Loss trauma and human resilience. Have we Underestimated the Human Capacity to Thrive After Extremely aversive events? *American Psychologist*, 59(1), 20–28. doi: 10.1037/0003-066X.59.1.20
- Cohen, S., Kessler, R.C., & Gordon, L.U. (1995). *Measuring Stress*. New ork: Oxford University Press.
- Castel, R. (1995). *De la exclusión como estado, a la vulnerabilidad como proceso*. Madrid: Archipiélago.
- Cardozo, G., & Alderete, A. M. (2009). Adolescentes en riesgo psicosocial y resiliencia. *Psicología desde el Caribe*. 23, 148-182.
- Cilento, S.A. (2005). Capacidad de resistencia, vulnerabilidad y cultura de riesgos. *Espacio Abierto Asociación Venezolana de Sociología*, 14(2), 265-278.
- Ciairano, S., Menna, P., Molinar, R. & Aleni, S.L. 2009). The relationships between perceived stress for the future and coping strategies in times of social uncertainty: A study of Italian adolescents. *Journal of Psychology and Counselling*, 1(1), 5-18.

- Compas, B. E. (1987). Stress and life events during childhood and adolescence. *Clinical Psychology Review*, 7, 275-302.
- Farruggia, S.P., Chen, C., Greenberger, E., Dmitrieva, J. & Macek, P. (2004). Adolescent self-esteem in cross-cultural perspective: Testing measurement equivalence and a mediation model. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 35(6), 35-46. doi: 10.1177/0022022104270114
- Fleming, J. & Ledogar, R. J. (2008). Resilience, an evolving concept: A review of literature relevant to aboriginal research. *Pimatisiwin: A Journal of Aboriginal & Indigenous Community Health*, 6(2), 7-23.
- Gaxiola, R.J.V., Frías, A.M., & Corral, V.V. (2014). *Ecología de los factores protectores y de riesgo de la crianza materna y el maltrato infantil*. México: Clave Editorial.
- González Arratia, L.F.N. I. (2011). *Autoestima. Medición y estrategias de intervención para una reconstrucción del ser*. Universidad Autónoma del Estado de México: México.
- González-Arratia, L.F.N.I. (2016). *Resiliencia y personalidad en niños y adolescentes. Cómo desarrollarse en tiempos de crisis*. México: Eón-Universidad Autónoma del Estado de México.
- González-Arratia, L.F.N.I. & Valdez, M.J.L. (2012). *Análisis Factorial confirmatorio del cuestionario de Resiliencia en una muestra de niños*. En Díaz Loving, R., Rivera, A.S. y Reyes Lagunes, I. (Eds.). *La Psicología social en México*. Vol. XIV (pp. 676-681). México: AMEPSO.
- González Arratia, L.F.N.I., Domínguez, E.A.C. & Valdez, M.J.L. (2017). Autoestima como mediador entre Afecto positivo-negativo en una muestra de niños. *Revista Acta Universitaria*, 27(1), 88-94. doi:10.15174/au2017.1140.
- Grant, K.E., & Compas, B.E. (2003). Stressors and child and adolescent psychopathology: Moving from mMarkes to Mechanisms of Risk. *Psychological Bulletin*, 129(3), 447-466.
- Greenberger, E., Chen, Ch., Beam, M., Whang, S-M., & Dong, Q. (2000). The perceived social context of adolescents' misconduct: A comparative study of

- youths in three Cultures. *Journal of Research on Adolescence*, 10(3), 356-388.
- Hernández, E.R. (2015). *Resiliencia y bienestar psicológico de un grupo de adolescentes en riesgo de exclusión social*. Facultad de Psicología. Universidad de Salamanca.
- Ison, M.S., Greco, C., Korzeniowski, C. & Morelato, G. (2015). Attentional Efficiency: a Comparative Study on Argentine Students Attending Schools from Different Socio-Cultural Contexts. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 13(2), 343-368. doi: 10.14204/ejrep.36.14092
- Kliewer, W. (1997). *Children's coping with chronic illness*. In S. Wolchik & I.N. Sandler (Eds.) *Handbook of children's coping: Linking theory and intervention*. Issues in Clinical Child Psychology (pp. 275-300). New York: Plenum Press.
- Lazarus, R.S. y Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. México: Ediciones Roca.
- Leiva, L., Pineda, M. & Encina, Y. (2013). Autoestima y apoyo social como predictores de la resiliencia en un grupo de adolescentes en vulnerabilidad social. *Revista de Psicología*, 22(2), 111-123.
- Lucio, G.M.E., Barcelata, E.B.E., Durán, C., & Villafranca, L. (2004). Sucesos de vida estresantes: Un estudio transcultural de adolescentes venezolanos y mexicanos. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 17(1), 123-138.
- Mérzeville, G. (2004). *Ejes de salud mental: los procesos de la autoestima dar y recibir afecto y adaptación al estrés*. México: Trillas.
- Morelato, G. (2011). Maltrato infantil y desarrollo: hacia una revisión de los factores de resiliencia, *Pensamiento Psicológico*, 19(17), 83-96.
- Morelato, G., Giménez, S., Vitaliti, J.M., Casari, L. & Soria, G. (2015). Análisis de factores protectores en el abordaje del maltrato infantil desde la mirada clínica. *Enseñanza e Investigación en Psicología. Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología*, 20(1), 88-95.

- Murray, C. (2003). Risk factor, protective factors, vulnerability, and resilience. A framework for understanding and supporting the adult transitions of youth with high-incidence disabilities. *Remedial and Special Education, 24*(1), 16-26.
- Musitu, C.G. & Cava, M.J. (2007). *Socialización familiar y bienestar*. En M. Gil L. (2007). *Psicología social y bienestar*. (pp.95-120). España: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Noor, N. M. A. A. (2013). Stressors and well-being in low socio-economic status Malaysian adolescents: The role of resilience resources. *Asian Journal of Social Psychology, 16*(4), 292-306.
- Oblitas, G.L. (2010). *Psicología de la salud y calidad de vida*. México: CENGACE.
- Oluwu, A.A. (1983). A Cross-cultural Study of Adolescent Self-concept. *Journal of Adolescence, 6*(3), 263-274. doi:/10.1016/S0140-1971(83)80039-6.
- Parra-Cardona, J. R., Bullock, L.A., Imig, D.R., Villaruel, F.A. & Gold, S.J. (2006). Trabajando duro todos los días: Learning from the experiences of Mexican-origin migrant families. *Family Relations, An Interdisciplinary Journal of Applied Family Studies, 55*(3), 361-375. doi: 10.1111/j.1741-3729.2006.00409.x
- Palomar, L.J. (2015). *Resiliencia, Educación y Movilidad Social*. México: Universidad Iberoamericana.
- Rocha, S. T.E. & Díaz-Loving, R. (2011). *Identidades de género. Más allá de cuerpos y mitos*. México: Trillas.
- Rutter, M. (1987). Psychosocial Resilience and protective mechanisms. *American Journal of Orthopsychiatry, 57*(3), 316-331.
- Selye, H. (1956). *The Stress of Life*. New York: MacGraw-Hill.
- Shengtao, W. M., Yan, X., Zhou Ch., Chen, Y., Li, J., Zhu, Z., Shen, X., & Han, B. (2011). General Belief in a Just World and Resilience: Evidence from a Collectivistic Culture. *European Journal of Personality, 25*(6), 431-442. doi: 10.1002/per.807.

- Trianes, T.M.V., Mena, M. J., Fernández, B.J.F., Escobar, E.M., Maldonado, M.E.F. & Muñoz, S.A. (2009). Evaluación del estrés infantil: Inventario Infantil de Estresores Cotidianos (IIEC). *Psicothema*, 21(4), 598-603
- Ungar, M., Clark, S.E., Kwong, W., Makhanch, A., & Cameron, C.A. (2005). Studying resilience across cultures. *Journal of Ethnic and Cultural Diversity in Social Work*, 14(3/4), 1-19.
- Ungar, M. (2013). Resilience, trauma, context and culture. *Trauma Violence & Abuse*. 14(3), 255-266. doi: 10.1177/1524838013487805.
- Veytia, L.M., González Arratia, L.F.N.I., Andrade, P.P. & Oudhof, B.H. (2012). Depresión en adolescentes. El papel de los sucesos vitales estresantes. *Salud Mental*, 35(1), 37-43.
- Verduzco, A.I.A., Lara-Cantú, A., Lancelotta, G.X. & Rubio, S. (1989). Un estudio sobre la autoestima en niños en edad escolar: datos normativos. *Salud Mental*, 12(3), 50-54.
- Verduzco, A.I.M.A., Gómez-Maqueo, E.L. & Durán, P.C. (2004). La influencia de la Autoestima en la percepción del estrés y el afrontamiento en niños de edad escolar. *Salud Mental*, 27(4), 18-25.
- Walsh, F. (2004). *Resiliencia Familiar. Estrategias para su enfrentamiento*. Argentina: Amorrortu.
- Zapata, P.J.J. (2013). *Familias monomarentales y monoparentales y su relación con los hijos e hijas según el nivel socioeconómico y el sexo*. (Tesis de Doctorado). Departamento de Educación y Psicología Social. Universidad Pablo de Olavide. España.

**Contacto:** Norma Ivonne González Arratia López Fuentes,  
nigalf@yahoo.com.mx